

Capítulo 4

Características de las unidades de excavación

4.1. Unidad de Excavación No. 1 (Tumba No. 1)

Tumba de pozo cuadrangular y fosa semioval, con un escalón de 17 cm. de altura que separa la fosa del pozo. En el pozo se localizaron fragmentos de cerámica muy fina, con engobe rojo, de tipo ritual, cuya reconstrucción configuró una vasija fitomorfa similar a la auyama (*Cucurbita maxima*) (Fig. 5). En la fosa no se hallaron restos óseos humanos ni ajuar funerario, aunque se observa una concentración de material lítico, fragmentos de cerámica y barro quemado. Dado que no hay huellas de alteración de la tumba, se puede pensar que el recinto puede corresponder a un enterramiento secundario u otra ceremonia fúnebre por el contexto espacial y su contenido.



Figura 5. Vasija fitomorfa hallada en pozo de tumba No. 1.

Según el análisis de suelos realizado en campo se registra un cambio en las condiciones ambientales de la zona, por el paso de suelos duros arcillosos a blandos arenosos. Inicialmente las quebradas pasaban muy cerca transportando material más grueso; posteriormente (en la parte superior del perfil) los depósitos negro-arcillosos señalan la existencia de quebradas distantes que llenan las depresiones

del terreno (bacines pantano-lacustres) con material fino de textura franco-arcillosa (Tablas 1, 2). Los 50-60 cm. del horizonte A corresponden a la última época. Anteriormente los suelos eran mejor drenados, con quebradas más cercanas por lo cual la gente vivió en condiciones ambientales apropiadas. En cambio, las comunidades tardías habitaron en ambientes pantanosos, cercanos a lagunas de decantación en el transcurso de más de un milenio, durante el cual las condiciones ambientales fueron mucho más difíciles.

Tabla 1. Análisis de suelos perfil este tumba 1

Profundidad	Horizonte	Características
0-24	A	Representa un material franco y franco-arcilloso de relleno que sirvió para tapar la depresión formada en el terreno por la construcción de la tumba. Bloques subangulares fuertes finos. Color 7.5 YR2/1
24-45	AB/B	Franco arcillo-limoso y franco muy mezclado. Color 10 YR 4/4 en un 60%, 5 Y 3/1 y 10 YR 4/6 en un 40% (relleno).
45-66 66-88	2C Abp	Franco arenoso, con arena fina aparentemente es un piso. Color 2.5 Y 4/3. Gris, de textura franco-arcillosa, pegajoso, difícil de manejar. Este suelo fue cortado; en la parte superior tiene características de un A. Color 7.5 Y 4/1 en un 60% y 10 Y 5/1 en un 40%.
88-120	3C	Se observan manchas. Bloques subangulares fuertes y finos. Consistencia firme, pegajosa y plástica, friable. Franco-arcilloso. Color 5 Y 5/2.

Tabla 2. Granulometría y textura de suelos de la tumba 1

PROF CM	GRANULOMETRIA %			TEXTURA Clase	C %	P Disponible ppm	P Total ppm	Ph 1:1	Al Meg/100g	Complejo de cambio meg/100g					
	Arena	Limo	Arcilla							%	ppm	ppm	1:1	Meg/100g	CCC
00-24	44	32	24	FAr	1.41	12.9	863	7.23	0.0	19	18.5	11.8	5.6	0.8	0.38
24-45	44	36	20	F	0.65	85.6	843	7.66	0.0	16	17.4	10.2	6.6	0.3	0.3
45-66	56	38	6	FA	0.13	67.0	1009	7.73	0.0	10	10.4	5.4	4.6	0.1	0.35
66-88	28	40	32	FAr	0.29	64.5	625	8.2	0.0	20	24.6	8.8	14.8	0.2	0.88
88-120	24	42	34	FAr	0.12	85.6	543	8.0	0.0	23	27.7	6.8	18.1	2.0	0.80

El material donde fue excavada la tumba presenta altos contenidos de limo y arcilla, típicos de una llanura aluvial de desborde; ligeramente salino sódico, moderadamente fértil. Este suelo fue decapitado, probablemente durante la construcción de la tumba, horizonte cuyo material no fue muy trabajado. Posteriormente se produce un relleno con materiales de textura franca y franco-arenosa,

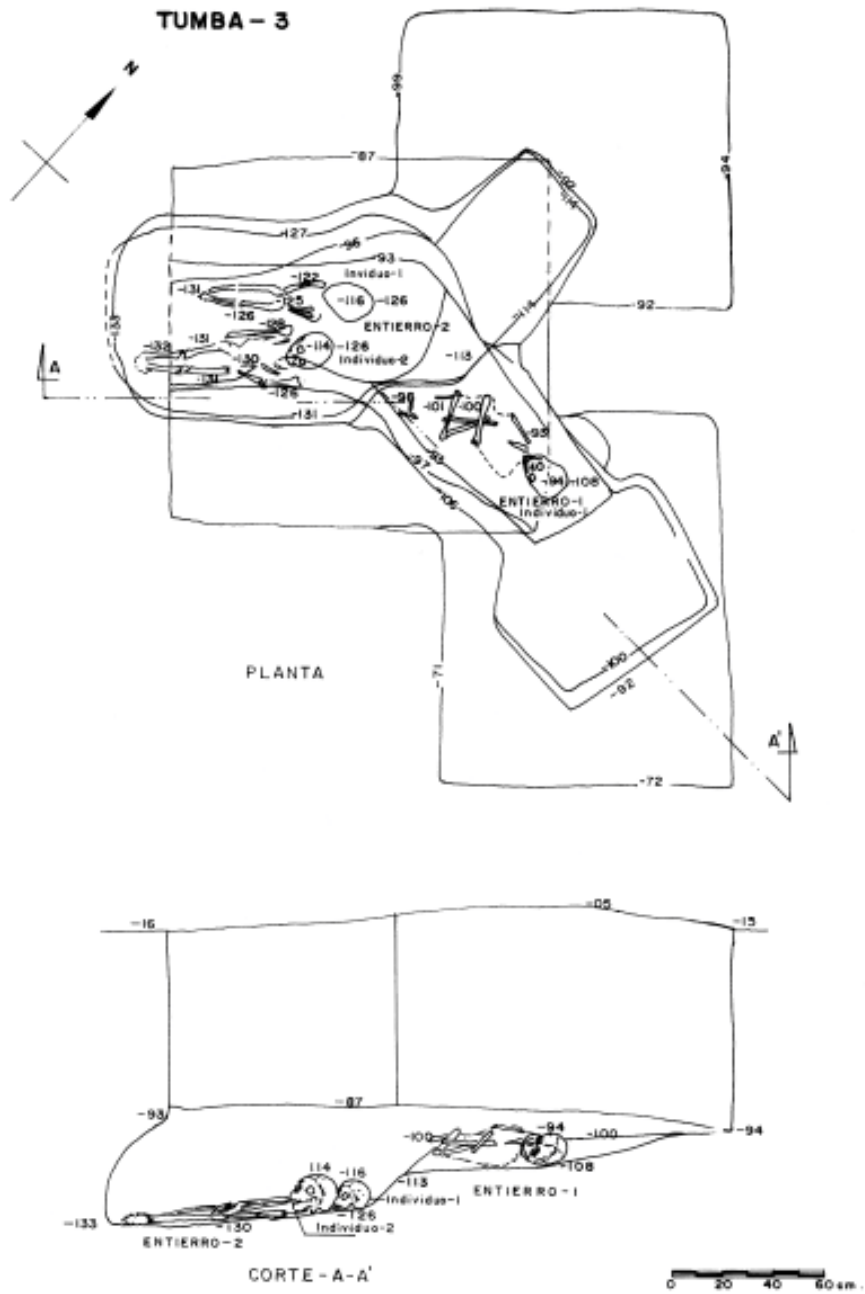


Figura 6. Tumba No. 3.

que forman la nueva superficie del suelo y que sí son muy afectados por actividades humanas. Esto implica que no solamente se tomó este material para relleno, sino que fue ocupado intensivamente para otros usos. Es un suelo excelente para agricultura y, posiblemente, éste fue el uso que se le dio por parte de sus antiguos habitantes.

4.2. Unidad de Excavación No. 3 (Tumba No. 3).

Tumba colectiva compuesta por dos enterramientos, de pozo rectangular y fosa semielipsoidal. El Entierro No. 1 yace en posición de decúbito dorsal, con la línea cabeza-pies orientada 90° E; los miembros inferiores se encuentran recogidos y dispersos. No presentó ajuar funerario alguno (Fig. 6, 7).

Hacia el oeste del Entierro 1 y anexo al mismo, se observa un rasgo perteneciente a otro recinto fúnebre, más tardío, que debió cortar al anterior, por lo cual sus constructores se vieron en la necesidad de desplazar la extremidad inferior del anterior cadáver. Este corresponde al Entierro 2, con dos individuos también infantiles, en posición de decúbito dorsal, los miembros extendidos, la línea cabeza-



Figura 7. Entierro dual en tumba 3.

pies orientada 46° NE para el 2/1, de 6±3 meses de edad; 45° NE para el individuo 2/2, de 4-6 años de edad. La tumba es de pozo rectangular, pero la fosa, que inicialmente iba a ser frontal, tuvo que desviarse hacia el costado SW al tropezar con el enterramiento anterior. Tampoco se localizó ajuar funerario. Del carbón extraído en el nivel 100-120 cm. asociado al enterramiento No. 2 se obtuvo una fecha convencional de 1510±100 a.P., calibrada de 350 a 690 d.C. (Beta-146232).

Los dos primeros horizontes de este perfil son suelos de buena fertilidad natural. En la granulometría general predominan las fracciones limo y arena, exceptuando los dos primeros horizontes donde la arcilla tiene contenidos significativos; esto nos indica un cambio ambiental en el área, que pasa de ser una llanura aluvial con sus posiciones de albardón y napa (cerca al cauce), a basines y pantanos (lejos del cauce), lo que implica que los ríos después de estar muy cerca del sitio se retiraron.

El sitio no fue muy utilizado en los horizontes inferiores, pues solamente se abrieron las tumbas para depositar los cadáveres y se volvieron a cerrar. En la superficie se practicó una agricultura intensiva, probablemente moderna. Una característica de este perfil de suelos son sus altas cantidades de materia orgánica, lo cual indica un uso diferente al de otros yacimientos arqueológicos de esta zona; quizás por la inhumación de cadáveres u otros materiales orgánicos dentro de las tumbas.

4.3. Unidad de excavación No. 5

Posiblemente corresponde a un depósito de desechos o alimentos arrojados en una construcción especialmente diseñada para tal efecto, en donde la mayoría de productos estaría compuesta por caracoles terrestres que debieron constituir una fuente adicional de proteína animal. En los primeros 20 cm. se encuentra cerámica de pasta burda, asociada a líticos, gran cantidad de caracoles terrestres (*Incidostoma popayanum*), además de barro quemado. La construcción del relleno es cuadrangular, descendiendo a un espacio elipsoidal que llega hasta los 180 cm. de profundidad, con una anchura de 160 cm. y 75-80 cm de fondo. Se trata de una gran concentración semicircular, donde los fragmentos de cerámica yacen verticalmente, los bordes de las vasijas hacia abajo y en concentraciones circulares, lo que hace pensar que se trata de una acumulación intencional (Fig. 8).



Figura 8. Unidad de excavación No. 5.

Las dos conclusiones más importantes que se derivan de estos primeros análisis de campo son:

1. La gente prehispánica que habitó este sector lo hizo en condiciones lacustres o semilacustres.

2. No hay una secuencia estratigráfica en esta Unidad (falta el horizonte Ap) con respecto a otras trincheras. La gente que vivió sobre el horizonte amarillo, arregló, adaptó y acondicionó el lugar para depósito de desechos, por cuanto allí permanecía fresca, en un lugar sellado y en un área no inundada.

Una característica general para los suelos de toda el área es el cambio de condiciones ambientales, que también se refleja en este sitio al pasar de los horizontes superficiales hacia los subyacentes. Se observa, además, cómo la relación Ca/Mg de normal en los primeros horizontes (más alto el Ca que el Mg) pasa a invertirse en los siguientes (casi iguales o más alto el Mg); relación que se observa también en la Tumba No. 10. Esta condición implica que los horizontes superficiales probablemente fueron mejorados por la agricultura en la época moderna y

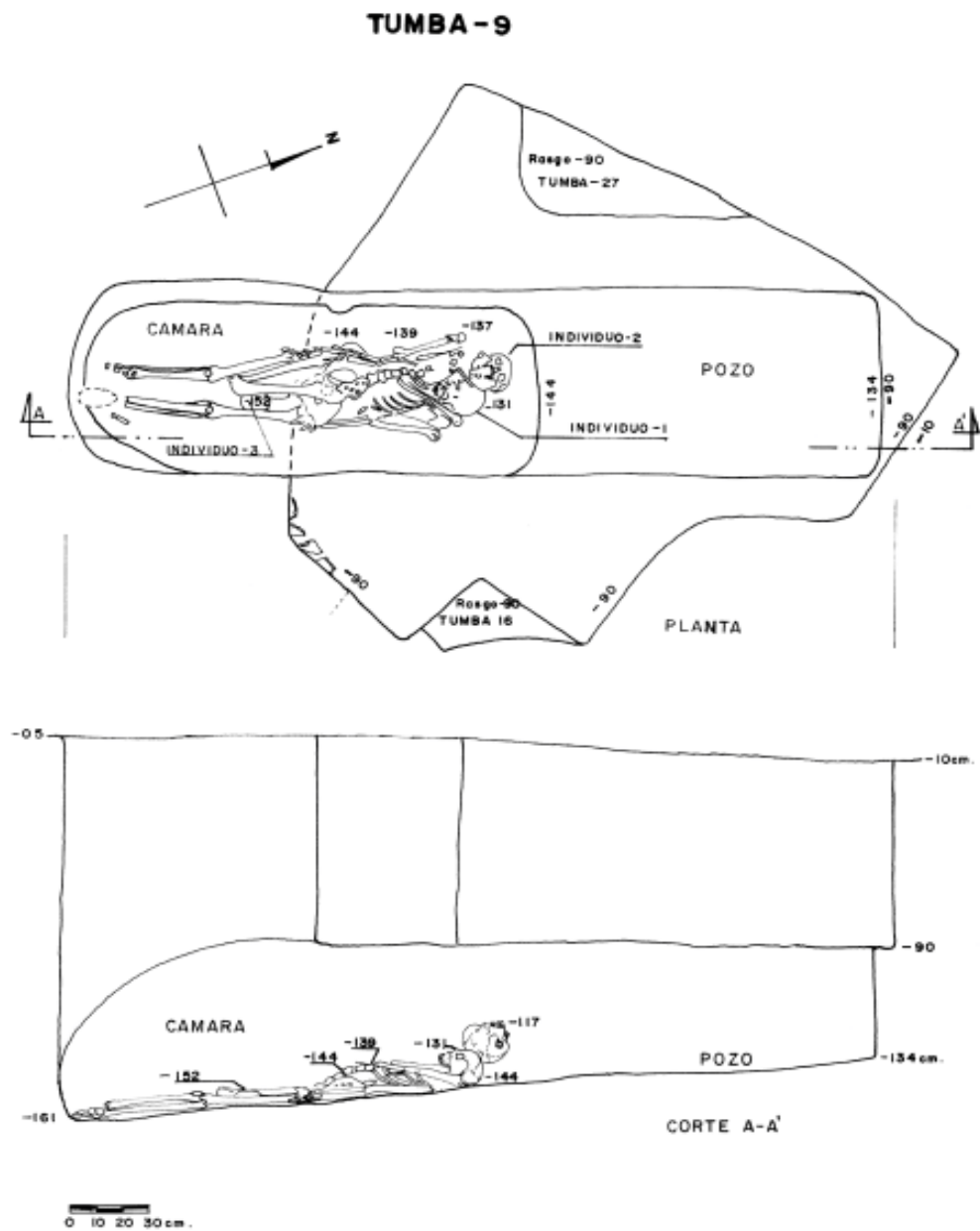


Figura 9. Tumba No. 9.

que en épocas prehispánicas los suelos pudieron presentar inconvenientes para la obtención de cosechas en agricultura intensiva. Esto indicaría que posiblemente se presentaron deficiencias en la alimentación de estas poblaciones, puesto que sus suelos, como se observa en los perfiles no fueron mejorados como sí se practicó en otras regiones de Colombia por los agricultores prehispánicos (v. gr. en zonas cercanas a Malagana y Calima, los canales del río San Jorge; los antrosoles en el Amazonas).

Es importante destacar que los suelos de la Unidad No. 5 corresponden a sitio de depósito de alimentos y no de enterramiento, como se puede apreciar por los tenores de fósforo que son muy parejos y más bajos en comparación con los suelos de enterramientos.

4.4. Unidad de excavación No. 9 (Tumba No. 9)

La tumba no poseía ajuar funerario y se compone de un pozo rectangular separado por un canal de una fosa semielipsoidal donde yacían dos adultos – uno sobre otro- y un infante en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos, con los pies dentro de un nicho. El esqueleto inferior, de sexo femenino (Individuo 1) y en buen estado de conservación, yace con los miembros extendidos. Las manos se encontraron debajo de la pelvis, la cabeza hacia el norte 20° NE (Fig. 9). Los huesos tienen manchas oscuras. Entre sus fémures, debajo de la pelvis se evidenció un neonato (Individuo 3), en buen estado de conservación. Encima de ambos, parcialmente desarticulado y en mal estado de conservación, yacía un esqueleto masculino (Individuo 2), orientado 20° NE. La tibia derecha del individuo No. 2 se ubicó fuera del contexto esquelético hacia el SE, en posición inclinada, 30 cm por encima del piso de la fosa. La caja torácica estaba comprimida en sentido medio-lateral, con las costillas de ambos lados juntas; el brazo izquierdo reposaba a un lado del cráneo No. 1; ulna y radio derechos desarticulados; los huesos de la mano derecha sobre el coxal del mismo lado. La pelvis se encontraba inclinada en sentido medio-lateral con relación al plano horizontal; el fémur izquierdo ladeado sobre su respectivo lado; el derecho con destrucción de epífisis inferior; las tibias no se observaron articuladas. Posiblemente el cuerpo de este individuo fue sometido a cremación hasta completar su desecación, por lo cual se desarticuló anatómicamente, incidiendo a su vez en su precario estado de conservación, estando más descompuesto que el respectivo femenino.

4.5. Unidad de excavación No. 10 (Tumba No. 10)

Tumba de pozo rectangular separado por un canal -de aproximadamente 20 cm de ancho que baja hasta los 150 cm- de una fosa semielipsoidal, con individuo femenino adulto en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos, ligera inclinación de los pies dentro de un nicho -de 26 cm de alto y 58 cm de ancho-, sin ajuar dentro de la tumba. La cabeza estaba orientada a 10° NE, la mano izquierda estaba recogida. El hueso está recubierto de una capa calcárea, presenta reabsorción alveolar completa. Se apreció un rasgo alrededor del cuerpo que podría corresponder a una estera (Fig. 11).

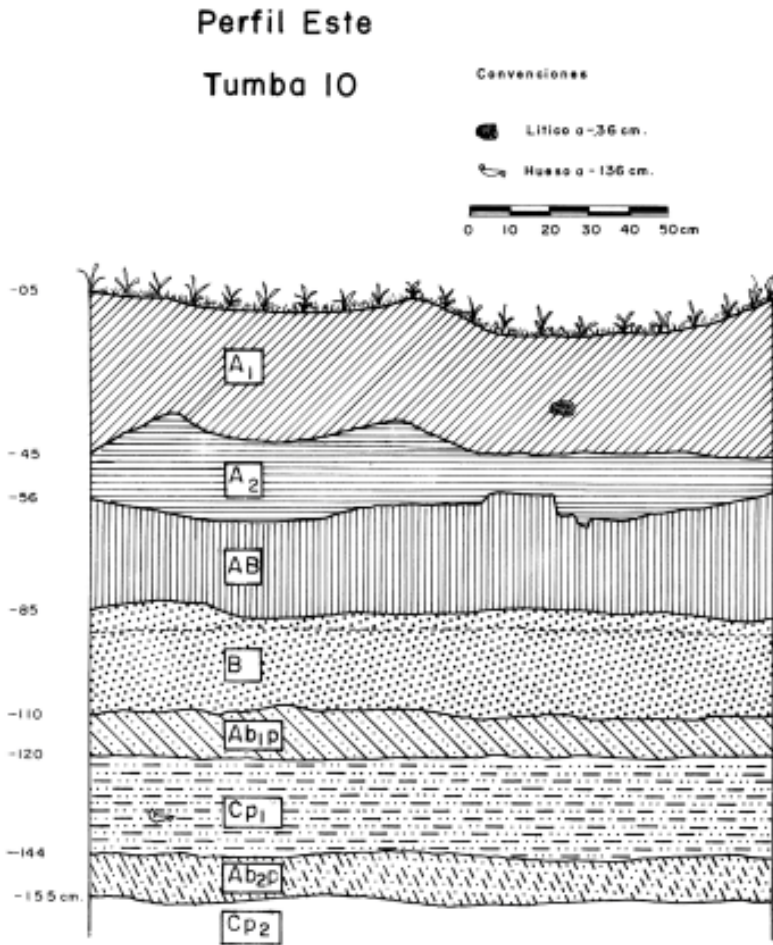


Figura 10. Perfil este de la tumba No. 10.

Tabla 3. Análisis de suelos perfil este tumba No. 10

Profundidad	Horizonte	Características	Color
0-35 cm.	A1	Con poca mica y abundantes raíces. Estructura de bloques angulares finos a medios; muy desarrollado; bioturbación. Textura franco-arcillosa, plástica, pegajosa.	5Y 2.5/1
35-45 cm.	A2	Contiene mica y raicillas. Estructura de bloques angulares, fuertes, finos. Textura franco-arcillosa, pegajosa, muy plástica, firme.	5Y 2.5/1
45-73 cm.	AB	Estructura de bloques angulares, fuertemente desarrollada, fina, homogénea; bioturbado. Textura franco-limosa.	5Y 3/1
73-98 cm.	B	Signos de bioturbación. Estructura de bloques subangulares medio, con nódulos de manganeso. Textura franco-arenosa.	2.5Y 4/3 70% 10YR 4/6 30%
98-111 cm.	Ab1p	Estructura de bloques subangulares, finos a medios. Textura franco-limosa. Nódulos de manganeso y caliche. Bioturbación.	2.5Y 4/3 80% 7.5YR 4/6
111-135 cm.	Cp1	Presencia de mica y biotúbulos de carbonato de calcio. Estructura de bloques subangulares, moderadamente desarrollados. Textura franco-arenosa.	5Y 4/3 95% 10YR 5/6
135-150 cm.	Ab2p	Estructura de bloques débiles, subangulares, finos. Textura franco-limosa. Bioturbación, mica y nódulos de manganeso.	7.5YR 5/8 80% 5Y 5/3
150-x cm.	Cp2	Franco-limosa. Estructura de bloques débiles, finos a medios. Contiene mica y presenta bioturbación.	5Y 4/4 60% 7.5YR 5/7

Tabla 4. Granulometría y textura de suelos tumba 10

Profundidad	Granulometría %			Textura	C	P disponible	P total	Ph	Al	Complejo de cambio meg/100g					
	Arena	Limo	Arcilla							Clase	%	ppm	ppm	1:1	Meg/100g
00-35	36	38	26	FAr	1.37	52.3	543	8.20	0.0	20.5	24.7	13.4	10.4	0.3	0.66
35-45	36	42	22	F	0.79	144.4	1030	8.36	0.0	17.7	21.1	6.6	13.8	0.3	0.40
45-73	26	60	14	FL	0.21	124.0	1495	8.36	0.0	13.3	15.4	5.4	9.6	0.1	0.31
73-98	66	30	4	FA	0.11	74.8	805	8.20	0.0	7.0	9.1	2.8	6.0	0.0	0.23
98-111	34	50	16	FL	0.50	38.5	805	8.45	0.0	11.0	9.8	4.8	4.6	0.0	0.33
111-135	54	42	4	FA	0.22	48.2	748	8.43	0.0	5.0	7.0	2.4	4.4	0.0	0.18
135-150	40	52	8	FL	0.29	8.6	608	8.40	0.0	12.8	14.6	5.2	9.0	0.0	0.34
150-X	30	68	2	FL	0.16	20.1	694	8.56	0.0	4.8	7.4	3.6	3.6	0.0	0.18

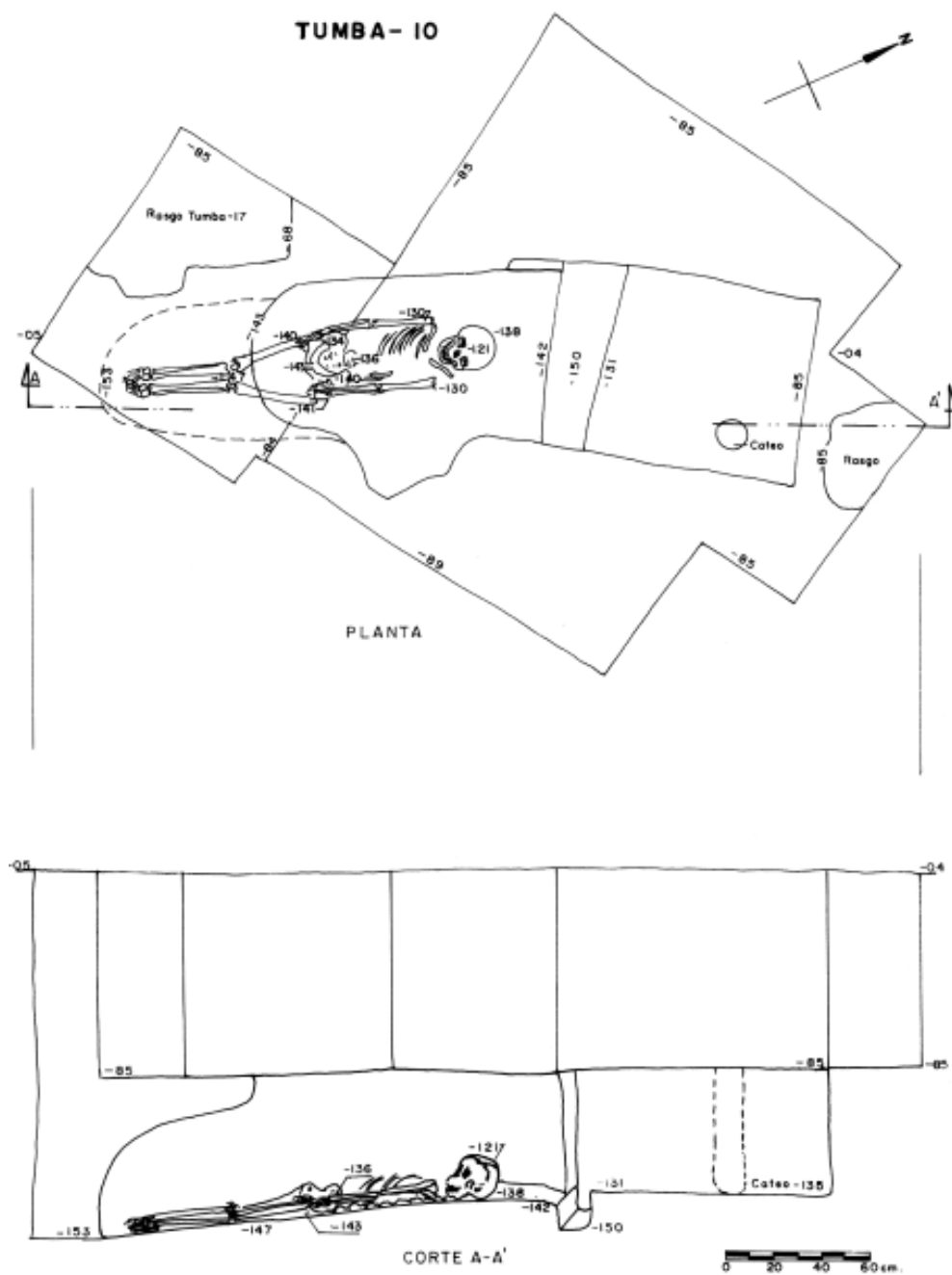


Figura 11. Tumba No. 10.

En este sitio se presentaron varios cambios importantes durante el transcurso de su formación. Inicialmente se formó un suelo a 135 cm de profundidad que fue rápidamente sepultado por otro; posteriormente otras capas de arena aluvial sepultaron nuevamente este segundo suelo. Esto implica una fuerte dinámica de los ríos próximos al área. Los suelos fueron ocupados por poblaciones que vivían a orillas de los ríos, en condiciones relativamente fértiles, pero con problemas para la agricultura por cuanto la relación Ca/Mg está totalmente invertida, lo cual, aunque no impide la agricultura sí la limita (Fig. 3, Tablas 3, 4). Por tal razón, y porque los contenidos de fósforo son de valor medio, además de lo descrito en el perfil de los suelos, no se considera que hubiera existido una agricultura relativamente importante. No obstante, por las texturas livianas del suelo y por su ubicación cercana a cauces fluviales, se puede decir que sus habitantes vivieron en un ambiente propicio para asentamientos con condiciones de vida fluctuantes.

Para el período posterior no se puede plantear lo mismo, pues el ambiente fue de áreas de basines pantanosos, mal drenados, y donde ni las condiciones para la agricultura ni para la vivienda fueron buenas. Este último suelo se sedimentó rápidamente a partir de los 98 cm hasta la superficie actual. Sus colores grises implican una tabla de agua muy alta, ya que la textura, consistencia y estructuras, además de las características químicas nos señalan suelos muy difíciles de manejar.

4.6. Unidad de excavación No. 14 (Tumba No. 14)

Tumba de pozo rectangular separado por un canal de una fosa semielipsoidal. Individuo infantil de 3-4 años de edad en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos, la cabeza orientada a 37° NE. No contenía ajuar funerario. Observa cierre prematuro de las suturas.

4.7. Unidad de excavación No. 15 (Tumba No. 15)

Tumba de pozo cuadrangular separada de la fosa semielipsoidal por un canal. Como la tumba se localizaba dentro de una cerca la maquinaria agrícola no alcanzó a perturbarla, por lo cual se pudo conservar completamente el montículo de piedras de río y material cerámico que alcanzaba una altura de 40 cm. No hubo evidencia de ajuar funerario. En la tumba se localizó el cráneo de un niño de 0-6 meses de edad, muy fragmentado, orientado a 78° SE, sin esqueleto postcraneal (Fig. 12, 38).

La tumba se encontró en medio de dos horizontes arenosos de color pardo rojizo, entre 145-155 cm y 155-185 cm. Como los suelos son permeables se requiere mantener seca la tumba, en condiciones aireadas que permitiesen un buen

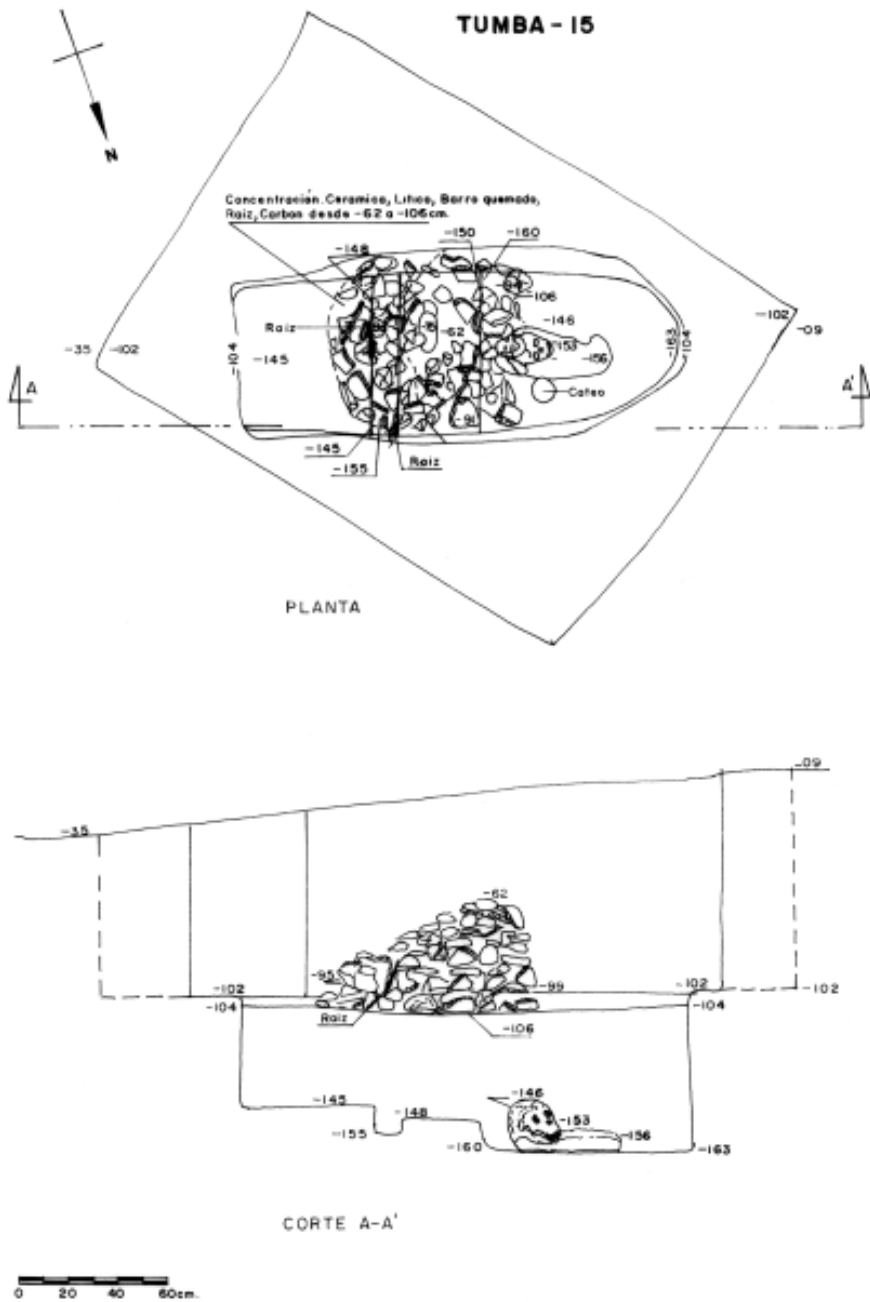


Figura 12. Tumba No. 15.

mantenimiento de su contenido. La zanja entre la fosa y el pozo se abrió para que el agua por escurrimiento se permeara hacia abajo mediante el uso quizás de guadua perforada para traspasar el agua por capilarización y succionar el agua hacia los huecos. El sistema de drenaje subterráneo chupa el agua y la saca fuera del terreno para impedir que pase hacia el cuerpo.

El nivel freático está a 235 cm de profundidad, 75 cm debajo de la tumba. En invierno sube más. Adecuaban el terreno, hacían zanjas superficiales para evacuar el agua. Para la construcción de la tumba abrieron el pozo desde el horizonte A de ese entonces, enterraron el cadáver sobre el C y, posteriormente, taparon con material lítico y cerámico, pero sin alcanzar la superficie original (A) del terreno.

El suelo es totalmente limoso y no fue utilizado intensivamente. Hay indicios de ligera agricultura pues no se aprecian características que indiquen cierto grado de manejo de la tierra, excepto por la muy elaborada técnica de drenaje interno para mejorar las condiciones de la tumba. En esta unidad tampoco se evidencia uso intensivo del suelo, ya que tan sólo los cortes y los rellenos indican gran actividad en el sitio; el relleno está elaborado con el mismo material extraído.

La cobertura de la tumba con fragmentos gruesos de cerámica y material lítico se ejecutó probablemente persiguiendo varios objetivos: 1. Para marcar o señalar el sitio y diferenciarlo de campos de cultivo, zonas de tránsito o viviendas; 2. Como acto ceremonial; 3. Como protección contra el pisoteo del lugar, debido a que las características físicas del suelo son muy inestables ante la presión superficial.

4.8. Unidad de excavación No. 16 (Tumba No. 16)



Figura 13. Tumba No. 16.

Tumba colectiva usada en varios momentos para entierros infantiles. Poseía en su cubierta gran cantidad de material lítico, cerámico, caracoles terrestres (*Incidostoma*), carbón y barro quemado. La concentración de material se extendió hasta los 60 cm de profundidad en donde apareció un rasgo que contenía dos esqueletos infantiles, que se profundizaban hasta los 70 cm. Los dos niños tienen entre 6-12 meses de edad, y se localizaron en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos, los huesos ligeramente trastocados; en el individuo No. 1 la tibia derecha yacía desalineada con relación al eje de la pierna; en el No. 2 un fragmento de cráneo se localizaba hacia el este de la pelvis. El eje de los cuerpos – cabeza-pies- estaba orientado a 0° N, en los individuos 16/1 y 16/2. Entre los huesos aparecieron líticos y fragmentos de barro quemado (Fig. 13).

Un tercer cuerpo de un niño de 12-18 meses de edad se registró a 96 cm de profundidad, en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos. El eje se localizaba a 10° NE. No se apreció la forma de las tumbas de ninguno de los tres niños.

4.9. Unidad de excavación No. 17 (Tumba No. 17)



Figura 14. Tumba No. 17.

La tumba es de pozo rectangular dividido de una fosa semielipsoidal por una zanja de aproximadamente 20 de ancho y 15 cm de profundidad. Contenía dos esqueletos de niños a 145 cm de profundidad que yacían en posición de decúbito dorsal extendido. El individuo No. 1 corresponde a un niño de 18-24 meses de edad, posiblemente femenino. El esqueleto se encontró muy desarticulado anatómicamente, especialmente los brazos y piernas; el cráneo estaba completamente fracturado. Su posición fue de 0° N. El individuo No. 2 se localizaba al lado izquierdo del No. 1, correspondiendo a un niño de aproximadamente 12-18 meses, con los miembros extendidos, articulado anatómicamente. Su orientación fue de 20° NE, sin ajuar funerario (Fig. 14).

4.10. Unidad de excavación No. 19

Trincheras ubicadas en la suerte No. 5. Aquí se aprecian tres períodos climáticos que corresponden a tres fases importantes de ocupación. Inicialmente el ambiente era de quebradas que corrían suavemente sobre la superficie, dejando una arena muy pareja. El clima era seco, no anegado pues el suelo tiene un color pardo (3C); había vegetación de bosque no muy alto, bajo y abierto. Luego cambió a unas condiciones más secas (2C). Finalmente, durante el período tardío se tornó pantanoso con depósitos de arcillas (A). En su fase inicial abrían los pozos de las tumbas en el horizonte arenoso 2C (tablas 5, 6).

Tabla 5. Características físicas de los suelos de la Unidad 19.

Perfil Unidad No. 19			
Profundidad	Horizonte	Características	Color
0-15 cm	A1	Límite inferior claro, plano. De color negro intenso y textura franco-arcilloso.	5YR 7/1
15-30 cm	A2	Franco-arcilloso, plástico, bloques angulares fuertes y finos. Condiciones pantanosas. Límite inferior claro, ondulado.	2.5YR 2/1
30-50 cm	A3	Franco-arcilloso muy duro, muy plástico, pegajoso, formado por hinchamiento y contracción; estructura formada por superficies de presión. No se aprecia utilización. Es un piso resistente.	7.5Y 2/1
50-72 cm	Ab	De color negro pardusco, franco arcillo-arenoso, pegajoso, plástico, de mejores condiciones que el A3. El ambiente fue de bosques.	10YR 2/2
72-95 cm	2C	Su límite superior es claro, con ondulado irregular. Franco-arenoso, de color pardo, pudo estar habitado por el hombre. Ambiente de bosque abierto. El límite inferior es claro, plano.	Parduzco
95-200 cm	3C	Franco-arcilloso, refleja condiciones lacustres.	Gris
200 cm y más		Pardo amarillento mezclado con gris. Arena fina de condiciones secas; el gris arcilloso del horizonte suprayacente refleja condiciones acuáticas de geogénesis.	

Tabla 6. Granulometría y textura de los suelos de la Unidad 19.

Profundidad	Granulometría y textura Unidad No. 19.														
	Granulometría %			Textura	C	P disponible	P total	Ph	Al	Complejo de cambio meg/100g					
	Arena	Limo	Arcilla	Clase	%	ppm	ppm	1:1	Meg/100g	CCC	BT	Ca	Mg	K	Na
00-15	44	32	24	FA	1.10	49.6	712	7.20	0.0	19.0	18.1	11.5	5.4	0.9	0.37
15-30	42	32	26	FA	1.14	44.2	575	7.30	0.0	19.5	18.8	12.0	5.6	0.8	0.43
30-50	46	28	26	FA	1.07	26.2	748	7.85	0.0	19.5	19.5	11.2	7.2	0.6	0.50
50-72	54	24	22	FArA	0.73	17.2	543	8.10	0.0	15.5	16.6	10.0	5.8	0.5	0.37
72-95	72	22	6	FA	0.12	24.1	543	8.30	0.0	8.8	10.9	4.8	5.6	0.3	0.24
95-120	24	42	34	FAr	0.28	64.5	527	8.35	0.0	20.0	21.3	6.2	14.6	0.3	0.22

El suelo de este sitio es altamente variable. Exceptuando los tres primeros horizontes, hasta los 50 cm de profundidad, que son muy homogéneos e indican un solo relleno, los posteriores –en profundidad pedológica y cronológica - son de ambientes de bosques con quebradas que cambiaban continuamente de curso. Antes de estos bosques existieron bacines pantano-lacustres; y, anteriormente, arenas finas que indican posiblemente suelos secos. En ninguna parte del perfil se observa influencia humana excepto en el relleno superficial.

4.11. Unidad de excavación No. 20

Constituye el rasgo oeste de los tres detectados en la Tumba No. 14. En esta zona se aprecia actividad humana reflejada en la elaboración de tumbas, fogones, rellenos y depósitos; luego decapitan el suelo arenoso afectando el más tardío. Hay relleno de áreas depresionadas con cascajo para mejorar el piso y soportar cargas pesadas, con una antigüedad de más de 200 años, a juzgar por la presencia de hierro filtrado durante un breve período de tiempo. El relleno lateral se empleó para emparejar y no contiene cascajo. Es un relleno gris muy oscuro, casi negro, arcilloso, de estructura granular fina, decapitado de otras áreas elevadas.

Los entierros, por su parte, se realizaron en la parte húmeda, sin mucha consideración. Abrían un pozo pequeño desde el cual diseñaban la fosa y adecuaban el entierro. Encima colocaban materiales para marcar el sitio, evitar profanaciones y reducir la humedad al interior de la tumba. Con el tiempo el montículo de materiales se fue aplanando.

Tabla 7. Granulometría y textura de los suelos de la Unidad 20.

Granulometría y textura Unidad No. 20.															
Profundidad	Granulometría %			Textura	C	P disponible	P total	Ph	Al	Complejo de cambio meg/100g					
	Arena	Limo	Arcilla	Clase	%	ppm	ppm	1:1	Meg/100g	CCC	BT	Ca	Mg	K	Na
40-50	32	48	20	FL	1.16	22.7	843	8.00	0.0	16.3	21.2	9.6	9.6	0.1	1.90
0-90	54	42	4	FA	0.98	59.5	987	8.12	0.0	8.5	8.6	4.4	3.7	0.0	0.46
76-80*	40	50	10	FL	1.54	355.0	4700	7.90	0.0	22.5	26.8	13.8	11.8	0.1	1.10
80-90**	38	44	18	F	0.56	31.8	863	7.92	0.0	15.8	19.8	9.6	8.8	0.2	1.27

* Tierra de fogón; ** Relleno

En esta unidad se evidenció una importante actividad antrópica, reflejada en la elaboración de tumbas, fogones, rellenos y depósitos. Al realizar el corte decapitaban el suelo arenoso (80-90 cm) afectando el horizonte más tardío (40-50 cm) (Tabla 7).

El fogón presente en el costado NW se hizo en la parte más alta del sitio. Este yacimiento se trata de un sitio de ocupación, definido por la presencia de pisos arreglados y por el fogón, que presenta una altísima intensidad de utilización, a juzgar por el elevado contenido de fósforo total. Posiblemente sus ocupantes vivieron en el suelo franco-arenoso, el cual fue arreglado como piso y acomodado con fragmentos gruesos de cascajo. Los enterramientos debieron ocurrir dentro o muy cerca de las viviendas, pero no se encuentran muy expresados en las características químicas de los suelos.

4.12. Unidad de excavación No. 21

Ubicado en la zanja de riego de la suerte de caña 1 que linda con la finca Aguaclara. Se abrió una trinchera de 135x170 cm. En el nivel 40-60 cm se registró cerámica, líticos (fragmentos de manos de moler, núcleos). Debajo del horizonte Ap se encontró un horizonte pedregoso de relleno de la zanja, con un espesor de 40 cm. En la pared sur, entre los 40-100 cm de profundidad, se evidenció una concentración de carbón, cerámica de pasta burda, barro quemado y fragmentos líticos. Se delimitó un rasgo que se verificó con barreno hasta los 202 cm pero no brindó resultados positivos. Entre los 115-157 cm se observó el nivel del piso; entre 157-173 cm un horizonte de color pardo claro, con abundantes nódulos de carbonato de calcio; a 168 cm un raspador y un canto de cuarzo lechoso. Entre 173-202 cm se localizó una mezcla de material orgánico; a los 190 cm se halló

cuarzo y gravilla; probablemente el nivel corresponde al lecho de una antigua quebrada.

4.13. Unidad de excavación No. 22

Constituye el rasgo sur de los tres detectados durante la apertura de la Tumba No. 14. En los primeros 50 cm se registró cerámica de paredes delgadas con decoración unglado-tuberculado, perforado y doble engobe rojo, asociada a líticos. El horizonte Ap tiene un grosor de 40 cm; entre 40-50 cm hay un horizonte de transición; entre 50-80 cm se localiza el horizonte B, arenoso, amarillo, con presencia de cerámica y lítico en menor concentración que el nivel anterior. Entre 0-70 cm en la esquina SE y de forma irregular se observó un rasgo correspondiente a un fogón con presencia de carbón y barro quemado; el horizonte es muy negro y suelto. En la esquina SW, entre 77-90 cm, se registró una concentración de cerámica de paredes gruesas, correspondientes a una misma vasija -cuenco grande- que parece haber sido rota intencionalmente. La vasija está en posición vertical con la boca hacia arriba. Las fracturas que se presentan son antiguas lo cual testifica lo señalado anteriormente. El rasgo se agotó y la unidad se abandonó.

4.14. Unidad de excavación No. 26 (Tumba No. 26)

Tumba de pozo rectangular separado mediante un canal de una fosa semielipsoidal; en el pozo se halló cerámica, carbón y material lítico; los pies se ubicaron al interior de un nicho y a nivel más bajo que la cabeza. Un esqueleto yacía a 130 cm de profundidad y al lado se observó otro individuo. Los dos cuerpos estaban en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos, orientados 20° NE el 26/1 y 30° NE el 26/2. Entre sus cabezas se registró un cuenco rojo, con decoración interna de pintura negra negativa (Fig. 15, 24b).

El individuo No. 1, masculino, 40-45 años de edad, se encuentra en posición de decúbito dorsal, aunque desarticulado anatómicamente. La epífisis proximal del húmero izquierdo yacía en posición invertida; la pelvis está desarticulada, el sacro sobre el fémur derecho. Parece que fue sometido a cremación y al transportarlo se desarticularon sus miembros, además que fue acomodado en un espacio estrecho. En individuo No. 2, femenino, 50-55 años de edad, reposaba al lado izquierdo del hombre, en posición articulada con los miembros extendidos, las manos debajo de la pelvis.

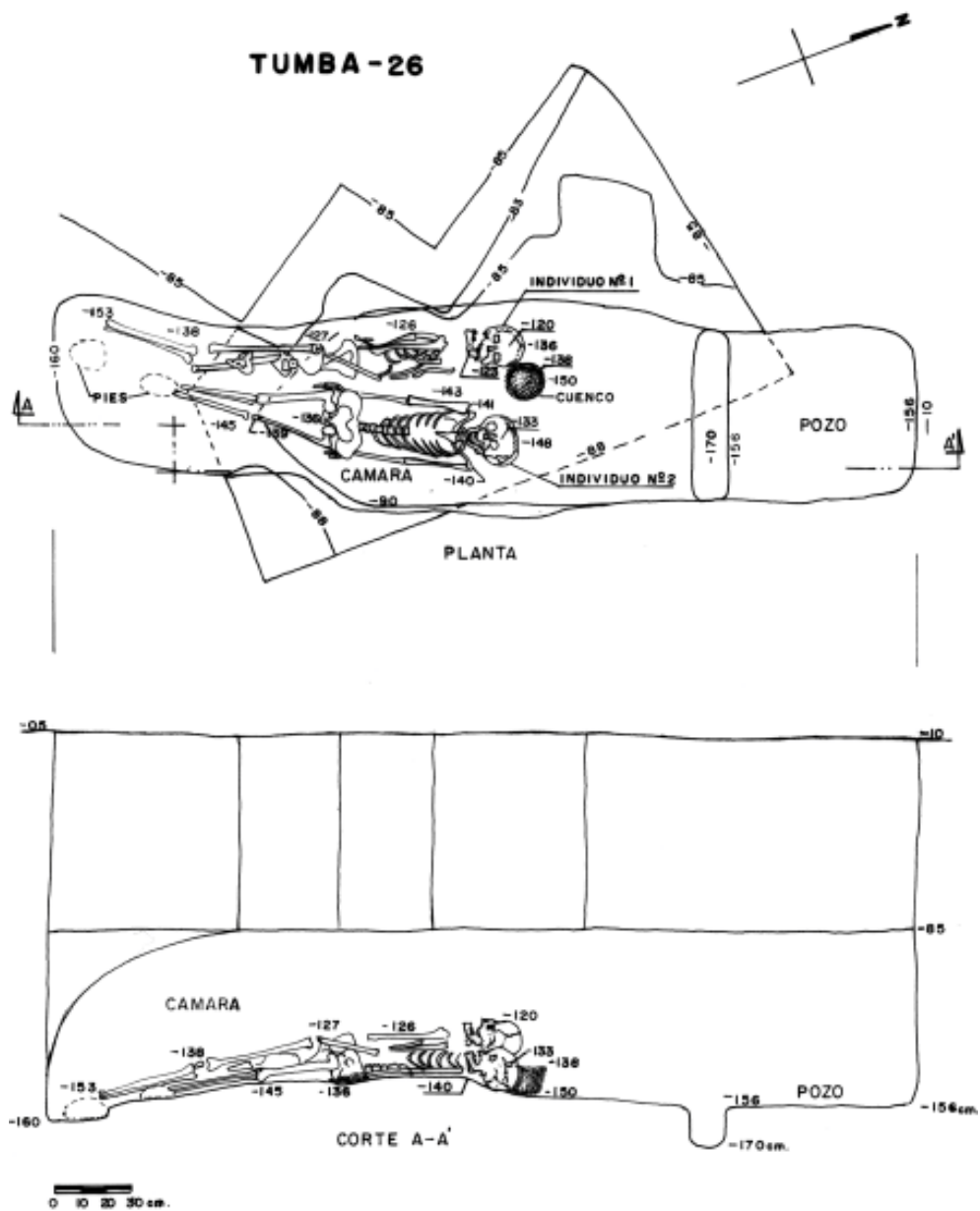


Figura 15. Tumba No. 26.

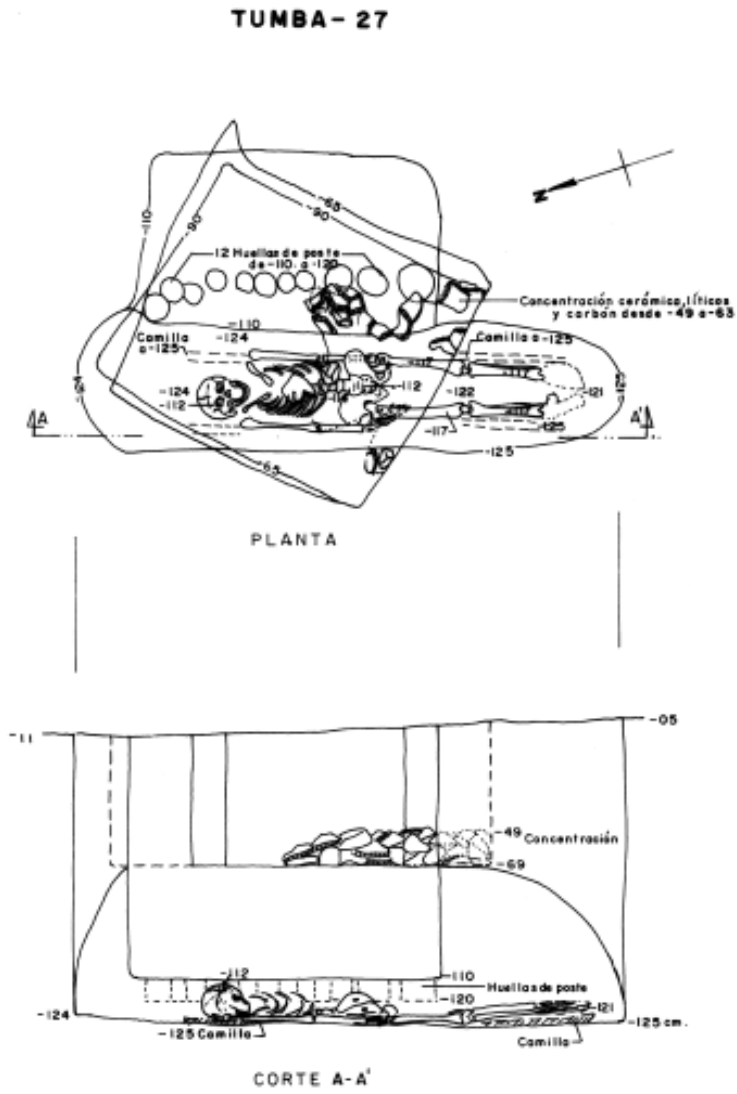


Figura 16. Tumba No. 27.

4.15. Unidad de excavación No. 27 (Tumba No. 27)



Figura 17. Huellas de postes entre pozo y fosa de tumba 27.

La tumba es de pozo rectangular con 12 huellas de poste de 9 cm de diámetro en promedio hacia la entrada de una fosa elipsoidal ubicada al frente del pozo. A los lados del cuerpo se apreciaron huellas tubulares, correspondientes quizás a las denominadas parihuelas (camillas) donde colocaban el cadáver; no hubo evidencias de ajuar funerario. Durante el descapote en los primeros 50 cm de profundidad se recolectó material cerámico y lítico. Se localizó un individuo femenino, 45-50 años de edad, en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos, con la cabeza orientada a 16° NE. Alrededor del cuerpo se registró carbón, huesos animales, semillas (Fig. 16, 17). Se obtuvo una fecha de radiocarbono (Beta-146231) del nivel 113-120 cm asociado al enterramiento que arrojó una edad convencional de 2290±150 años a.P. (340 a.C.), calibrada de 790 a.C. a 20 d.C.

Es la fecha más antigua obtenida hasta el momento de un contexto funerario del Valle del Cauca.

4.16. Unidad de excavación No. 30 (Tumba No. 30)

Tumba de forma indefinida correspondiente a un infante desarticulado, cuyos huesos estaban recubiertos de una capa calcárea. Durante la excavación se recuperaron tiestos, líticos, carbón, semillas, en una concentración con bastante contenido orgánico; esta concentración continuó hasta los 114 cm. El enterramiento correspondió a un infante en posición de decúbito dorsal 30° NE, con los miembros inferiores extendidos. Las tibias y fémurs levantadas a 125 cm de profundidad parecen corresponder a este individuo.

4.17. Unidad de excavación No. 31 (Tumba No. 31)

Ubicada al norte de la UE No. 25. Inicialmente se abrió una unidad de 130x200 cm; se descapotaron los primeros 40 cm, en donde se hallaron algunos fragmentos de cerámica de tipo doméstico, al igual que algunos líticos. Se delimitó claramente la transición del horizonte pardo oscuro al amarillo. En el nivel 40-50 cm se delimitó incipientemente el rasgo; se hallaron pocos elementos cerámicos no diagnósticos. A los 70 cm se apreció mejor el rasgo y se amplió a 180x250 cm; registrándose una concentración de cerámica y huesos. Se continuó la ampliación hacia la pared sur siguiendo otro rasgo, consistente en una mancha pardusca a los 60-66 cm, rellena de material orgánico, conchas, semillas, huesos de animal. Se diferenciaron cuatro rasgos, de los cuales el No. 1 y 3 se delimitaron muy bien en el nivel 70-86 cm. Se descendió por el rasgo No. 3, localizándose un enterramiento; a los 120-130 cm aparecieron los primeros huesos humanos (mano izquierda). En el relleno de la fosa se encontró material lítico y semillas asociadas al individuo inhumado, correspondiente a un adulto de sexo femenino, en posición de decúbito dorsal extendido, orientado 31° NE. No hay evidencias de vasijas cerámicas. El rasgo No. 1 corresponde a la tumba No. 34 (Fig. 19).

4.18. Unidad de excavación No. 33 (Tumba No. 33)

La forma exacta de esta tumba no se pudo establecer pues registró varios rasgos irregulares, puede corresponder a la forma de las tumbas vecinas (No. 31, 34) pero fue alterada en tiempos antiguos por obras de drenaje. A 91 cm se despejó el cráneo de un individuo adulto y una división rectangular separando el pozo de la fosa. El individuo es masculino, en posición de decúbito dorsal extendido, 30° NE, con acentuada deformación frontal; la mano izquierda debajo de la pelvis. Se localizaron líticos y fragmentos de tiestos alrededor del cuerpo y una escápula de animal. Se recolectó carbón a 91 cm de profundidad. Por debajo del

esqueleto se distinguió un rasgo que desemboca en un pozo ovalado, posiblemente un sistema de drenaje pues absorbe bastante humedad, el cual se descendió hasta los 150 cm. En el nivel 102-112 cm de este rasgo se ubicaron fragmentos de cerámica y carbón; se encontró un hueso de pie izquierdo humano suelto.



Figura 18. Forma irregular de tumba 33.

La forma irregular de la tumba que no se pudo establecer en campo y la presencia de estructuras adicionales, las características impresionantes del rostro de este individuo, además de la acentuada deformación craneal y el hallazgo de adornos personales, nos induce a pensar que tuvo algún estatus dentro de su grupo social al que perteneció.

4.19. Unidad de excavación No. 34 (Tumba No. 34)

La forma de la tumba corresponde a un pozo rectangular construido con escalón a uno de los lados de la fosa elipsoidal. A 85 cm de profundidad se excavó el esqueleto de un individuo adulto masculino en posición de decúbito dorsal extendido, con la rodilla derecha y codos desarticulados, lo que sugiere que el

cuerpo fue sometido a calor, secándolo hasta el punto de desarticularlo anatómicamente. A la altura de la cabeza y el brazo derecho se localizaron unos líticos posiblemente como parte del ajuar (Fig. 19).



Figura 19. Tumbas 31 y 34.

4.20. Unidad de excavación No. 35 (Tumba No. 35)

La tumba no tiene ninguna forma definida. En el nivel 117-125 cm se evidenció un cuerpo infantil en posición de decúbito dorsal extendido, sin ajuar, orientado norte-sur.

4.21. Unidad de excavación No. 36 (Tumba No. 36)

De forma indefinida, a 95 cm de profundidad se ubicó un individuo infantil orientado 20° NE, en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos. En el costado izquierdo del individuo se halló un fragmento de cerámica de paredes gruesas.

4.22. Unidad de excavación No. 39

Está delimitada por las paredes sur y sureste de la tumba No. 3. Se abrió con unas dimensiones de 110x140 cm. En el nivel 50 cm se delimita la pared sur de una

tumba por la cual se amplió hacia ese sector; se halló cerámica. A 59 cm de profundidad se delimitaron cuatro rasgos correspondientes a: 1. La tumba No. 3 abierta en la primera temporada; 2. La unidad No. 39 sobre la pared NE, de forma oval; 3. Una huella de poste de 15 cm de diámetro sobre la pared este; 4. La tumba No. 40 sobre la pared sur, de forma rectangular. Durante la ampliación de las paredes se encontraron tiestos, líticos y caracoles de río. A partir de los 60 cm hasta 120 cm se excavó un relleno oscuro que no contenía material cultural. Posiblemente corresponda a un nicho con material orgánico relacionado con la tumba No. 40.

4.23. Unidad de excavación No. 40 (Tumba No. 40)

La forma de la tumba es de pozo rectangular a un lado de la fosa, esta última de forma elipsoidal; los pies se encontraron dentro de un nicho. Entre las unidades 39 y 40 se localizó un nicho que contenía materia orgánica. A los 105 cm yacía un individuo adulto, orientado 5° NE, en posición de decúbito dorsal con los miembros extendidos. Al lado del hombro izquierdo apareció un caracol marino proveniente del Pacífico (*Cypraea cervinetta*) sellado con cal y una pequeña apertura; el individuo tenía carbón en la cavidad bucal (Fig. 20). El esqueleto



Figura 20. Tumba No. 40.

yacía sobre un horizonte verde oliva. A juzgar por el significado cosmogónico del caracol marino, la forma de la tumba que es única en este contexto –fosa semirectangular con los pies cubiertos y pozo rectangular-, la existencia de estructuras adicionales como el nicho oval (unidad 39) hacia el este, las huellas de poste dentro del pozo, la orientación de la cara hacia el este, esta podría ser la tumba más importante de este conjunto funerario. No obstante, vale la pena resaltar que el individuo no observa deformación craneal por lo que se puede pensar que el estatus era adquirido.